

El milagro de poder amar



Gabriela tiene razón, la vida es para hacer milagros, los miércoles, y los Jueves, y los domingos. **La vida no es para sentarse esperando que Dios haga milagros espectaculares, no es para limitarse a confiar en que él resuelva nuestros problemas, sino para empezar a hacer ese milagro pequeño que Él puso ya en nuestras manos, el milagro de queremos y ayudamos.**

¿Es que será más milagroso devolverle la vista a un ciego que la felicidad a un amargado? ¿Más prodigioso multiplicar los panes que repartirlos bien? ¿Más asombroso cambiar el agua en vino que el egoísmo en fraternidad? **Si los hombres dedicásemos a construir milagros pequeños la mitad del tiempo que invertimos en soñarlos espectaculares, seguramente el mundo marcharía ya mucho mejor.**

Y el milagro de amar pueden hacerlo todos, niños y grandes, pobres y ricos, sanos y enfermos. **Fíjense bien, a un hombre pueden privarle de todo menos de una cosa: de su capacidad de amar.** Un hombre puede sufrir un accidente y no poder volver ya nunca a andar. **Pero no hay accidente alguno que nos impida amar.** Un enfermo mantiene entera su capacidad de amar: puede amar el paralítico, el moribundo, el condenado a muerte. **Amar es una capacidad inseparable del alma humana, algo que conservará siempre incluso el más miserable de los hombres.**

Sólo en el infierno no se podrá amar. Porque el infierno es literalmente eso: no amar, no tener nada que compartir, no tener la posibilidad de sentarse junto a nadie para decirle ¡ánimo!

Pero mientras vivimos no hay cadena que maniate al corazón, salvo claro está la del propio egoísmo, que es como un anticipo del infierno. «Los verdaderos criminales -decía Follerau- son los que se pasan la vida diciendo yo y siempre yo.» En cambio, allí donde se ama se ha empezado a construir ya el cielo a golpe de milagros. **En definitiva, los milagros, para Jesús, eran ante todo «los signos del reino», ¿y qué mejor signo de un reino de amor total que empezar queriéndose aquí con amores pequeñitos como el de Gabriela y sus compañeras de escuela?**

José Luis Martín Descalzo

en "Razones para el amor"